

¿Qué feminidad trans para la pornografía industrial?: un breve análisis etnográfico de la representación de mujeres trans en el porno.

RODA, Lu / Universidad Torcuato Di Tella / UNSAM - EIDAES, Argentina
lu.roda99@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: Pornografía, Mujeres Trans, Narrativas Porno, Representación

> **Resumen**

La posición que tienen las mujeres trans en el porno ha sido un tema discutido y revisado por varios autores en los últimos años, cuyo enfoque, a grandes rasgos, se centraba en conocer la forma en la cual la presentación de las mujeres trans en el porno reflejaba la posición de ellas en nuestra sociedad. Sin embargo, este trabajo busca mediar el diálogo con esta corpus a través de enfocarse en analizar específicamente de qué manera se diseña y se construyen las escenas de pornografía con mujeres trans. En sí, reflexionar respecto a qué historias, qué contextos de ficción, que simbologías y que prácticas cargan de sentido al contenido pornográfico que se produce de forma mainstream. Para ello, este trabajo tiene como campo el análisis etnográfico y de descripción densa de 3 videos pornográficos industriales que se encuentran disponibles en 2 páginas piratas y una de libre acceso, enfocadas a un público general (la de libre acceso) o un público gay o heterosexual las otras dos. En la ponencia se presentará el análisis de dicho campo y se desarrollará una breve discusión respecto a la forma en la cual se producen las existencias de la mujeres trans en la pornografía industrial.

> **Introducción**

La posición que tienen las mujeres trans en el porno ha sido un tema discutido y revisado por varios autores en los últimos años, cuyo enfoque, a grandes rasgos, se centraba en conocer la forma en la cual la presentación de las mujeres trans en el porno reflejaba la posición de ellas en nuestra sociedad (Pezutto & Comella, 2020). Sin embargo, este trabajo busca mediar el dialogo con este corpus a través de enfocarse en analizar específicamente de qué manera se diseña y se construyen las escenas de

pornografía con mujeres trans. En sí, reflexionar respecto a qué historias, qué contextos de ficción, que simbologías y que prácticas cargan de sentido al contenido pornográfico que se produce de forma mainstream.

Para ello, este trabajo tiene como campo el análisis etnográfico y de descripción densa de 3 videos pornográficos industriales que se encuentran disponibles en 2 páginas piratas y una de libre acceso, enfocadas a un público general (la de libre acceso) o un público gay o heterosexual las otras dos. Además, se desarrollará una breve discusión respecto a la forma en la cual se producen las existencias de la mujeres trans en la pornografía industrial.

> Representando a las mujeres trans: entre el fetiche y lo indeseable

Los estudios culturales de la pornografía han trabajado por posicionarse a la par de otras investigaciones y proyectos relacionados al impacto de las artes, el cine, la música, etc. en la cultura. Los últimos treinta años, desde la aparición del libro *Hard Core* de Linda Williams (1989), se presenta a los estudios pornográficos como una forma de entender el impacto que tiene este tipo de producciones audiovisuales en relación al sexo y, sobre todo, en relación con la posición de las mujeres frente a los varones. Sin embargo, la pornografía trans, en específico de mujeres trans, no ha sido sujeto de análisis e investigación con el mismo énfasis que otras categorías. La forma en la que se relata, describe y teatraliza el sexo con una mujer trans no ha tenido la relevancia que han tenido otros grupos identitarios como por ejemplo el de las mujeres racializadas. En contraposición, nos encontramos que para las personas trans, no sólo las mujeres, la pornografía ha sido uno de los pocos espacios que se ha animado a retratarnos y mostrarnos en nuestra desnudez y alteridad (Pezzutto & Comella, 2020).

Por lo tanto, en esta relación histórica, las mujeres trans siempre fueron partícipes del devenir y diseño de la pornografía, tanto amateur como industrializada. Mientras que el estrellato y la visibilidad de mujeres trans liderando la pornografía industrial, y participando de espacios y eventos de celebración al contenido pornográfico, es mucho más actual que histórico (Pezzutto & Comella, 2020). En consecuencia, empezar a estudiar la forma en la que se representa el cuerpo trans femenino empezó a ser una necesidad. La masificación de corporalidades trans nos permite acceder a una reciente multiplicidad de ejemplos y narrativas que retratan la potencia orgásmica trans (Preciado, 2020) de formas muy diversas entre sí. Las propias productoras, guionistas y actrices intentan encontrar el rendimiento económico a través de canalizar el deseo fetichista imposibilitado por un contexto social que sigue ridiculizando al varón que desea una mujer con pene. Un varón que se refugia detrás de la

pantalla, que le permite cumplir a través de la masturbación y la excitación audiovisual algo que la sociedad en la que vive aún sostiene como tabú.

Si bien existen una multiplicidad de géneros y orientaciones sexuales que observan y disfrutan el porno trans, es cierto que las mujeres trans son especialmente seleccionadas por varones cis heterosexuales. Según el trabajo de Weinberg y Williams (2009), el 50% de las personas que fueron encuestadas por su atracción hacia mujeres trans con pene respondieron que se identificaban como varones heterosexuales o bisexuales. En contraposición, las propias mujeres trans se ven a si misma reflejadas en este tipo de contenidos, en donde encuentran en la pornografía al parecer el único lugar reservado que tiene la sociedad para la existencia trans femenina. La posición de una mujer trans hipersexualidad que se enfrenta al fantasma de la posible homosexualidad del varón que le gusta el pene pero que su propia homofobia encuentra en el porno de mujeres trans un terreno de subsistencia heterosexual. Sin embargo, la identidad de estas mujeres trans en pantalla no es un proceso de dominación del tabú heterosexual por sobre la integridad social de las mujeres trans. Más bien se presenta como un diálogo en donde el contexto de diversificación de narrativas permite a la pornografía construir historias que denuncien a la propia sociedad desde su representación, como una muela de resistencia (Fernandez, 2004) que permite el agenciamiento y la resistencia en el núcleo del poder. Pero para poder entender de que forma la pornografía se posiciona en un lugar de dominación y resistencia a la vez, es importante entender algunos conflictos y debates centrales para este arte audiovisual.

› Pornografía en conflicto: violencia legítima o expresión artística

En los inicios de los estudios culturales de la pornografía fueron las feministas las primeras en empezar a cuestionar de que forma la pornografía retrataba y caracterizaba el sexo y a las mujeres en escena. Desde este enfoque coexistieron dos primera perspectivas respecto a el porno: por un lado aquellas que se preguntaban por los efectos culturales y sociales que tiene sobre la sexualidad y la sexualización de las mujeres; por otro lado aquellas que se preocupaban por las condiciones laborales y sanitarias de aquellas actrices que no sólo representaban situaciones "cuestionables" sino que el tratamiento que se daba sobre sus cuerpos y vidas sexuales también era "cuestionable" (Bauer, 2015). Al mismo tiempo que existía este primer acercamiento a entender la posición que tenía la pornografía, se venía acrecentando y gestando hace varias décadas lo que Michel Foucault denominó una *scientiae sexualis*, haciendo referencia al conocimiento científico y especializado sobre el sexo que empezó a divulgarse en la modernidad (2011). Este discurso que pretende revelar a través de la ciencia y el método una verdad

sobre el sexo, el cuerpo, el género y la sexualidad de los individuos, fue históricamente criticado por el feminismo y el movimiento LGBTIQ+ que encontraba en la sexología y el psicoanálisis un terreno fértil para su patologización (Trebisacce, 2013).

Si bien el objetivo de este trabajo reside en buscar formas de entender a la pornografía que tiene como protagonistas a las mujeres trans desde una perspectiva de los relatos y narrativas que se construyen alrededor de sus relaciones sexuales. Sin embargo, la posición respecto a los materiales que van a ser analizados no es una punitivista respecto a las piezas. Tampoco busca reconocer la causalidad entre lo que se muestra en el porno y la realidad material de las mujeres trans. Es decir, se aleja de las perspectivas de querer buscar juzgar o posicionar al porno como un espacio de violencia o discriminación a las mujeres trans, sino presentar el material en el contexto que merece: su existencia depende de su capacidad de erotizar, calentar, eyacular, orgasmear, a quien la observa (Bauer, 2015).

Todas las acciones realizadas tenían como fin el conocimiento, la indagación, la investigación y la crítica participativa en espacios que pudieran poner en acción aquellos saberes que la formación otorga. Por otra parte, como rescataron lxs alumnxs, no sólo las instancias de salidas educativas son productivas por lo aprendido, sino también por lo compartido con otrx.

> **El porno en disputa: etnografía audiovisual de porno trans**

En términos metodológicos, este trabajo incorpora los aprendizajes de la antropología cultural que a través de la etnografía audiovisual busca revelar las interacciones sociales que se encuentran mediadas a través de la intervención de la producción audiovisual (xx). Se utilizó la descripción densa (xx) como método de recolección de los datos ofrecidos por las dos piezas audiovisuales a estudiar, esos datos fueron luego sistematizados y analizados para permitirnos encontrar patrones inscriptos en el diseño de las historias pornográficas. Al material analizado se le hicieron distintas preguntas respecto a qué protagonismo tiene el cuerpo de la mujer trans en el relato, cómo se justifica su historia en la escena, en dónde se centra su placer sexual, de qué forma interacciona con el otro cuerpo cisgénero, entre otras.

La selección de las piezas audiovisuales a analizar fueron aleatorias, seleccionadas entre los primeros 20 videos más vistos de la categoría "trans" de 3 páginas dedicadas a la pornografía. Una dedica al porno caracterizado como gay, otra al heterosexual y la tercera a cualquier tipo de categoría de porno (Pornhub). Los tres videos son realizados por productoras, con financiamiento y actrices/actores profesionales. Por lo tanto, los tres videos se distinguen respecto al público que en teoría estaría

atrayendo. El de la página de pornografía gay se distingue del de la página de pornografía heterosexual, mientras que el de Pornhub muestra una relación lésbica entre una mujer trans y una mujer cis.

Una de las primeras distinciones que se notan al momento de encarar los tres materiales tiene que ver con la diferencia en la dimensión contextual. En este sentido hago referencia respecto a en qué contexto se justifica la relación sexual. Es decir, si existe una historia que enmarca las escenas de sexo, mostrando agencia y cierta profundidad respecto a porque esas dos personas están manteniendo relaciones sexuales. Tanto en Pornhub como en la página de pornografía gay se construyen relatos que de alguna forma dan sentido al placer y al tabú a la vez. Por otro lado, el video de la página de porno heterosexual simplemente muestra una escena de sexo explícito entre una mujer trans y un varón cisgénero. Incluso, en esta página acceder al contenido de mujeres trans es un poco distinto que en los otros dos casos, ya que no existe la categoría "mujer trans", sino que utilizan el término she-male. Este término justamente surge de la necesidad de caracterizar lo que se llama para la pornografía la "sorpresa trans", es decir, historias que retratan la interacción de un varón heterosexual que se siente atraído por una mujer de la cual descubre que porta un pene (Ecoffier, 2011). Por lo tanto suelen presentar a las mujeres trans como cuerpos intermedios, absolutamente feminizados salvo por la presencia de un pene de gran tamaño, siempre erecto, y siempre plausible de ejercer penetración. Es en este punto donde el deseo tabú impuesto por la heterosexualidad obligatoria, en términos de Monique Wittig (2024), es que tensiona con el deseo heterosexualizante y feminizante de una mujer hipersexualizada: con tetas de silicona, pelo largo y lacio, ropa interior de encaje, maquillaje completo y uñas largas de más de 2 cm.

Más allá del contexto o la carencia de él, en las tres piezas se repiten ciertos patrones que buscan caracterizar al cuerpo de las feminidades trans, y de otorgar cierta centralidad a que porten un pene. En el caso del video en la página de porno gay, el mismo está producido por TransAngels, una de las productoras de porno trans más importantes de la actualidad, y que cuenta con la participación de actores varones conocidos por su participación en videos de porno gay (Pezzutto & Comella, 2020). En esta historia podemos observar a una mujer trans, caracterizada como la típica porrista en el contexto de una secundaria de Estados Unidos. La historia empieza y podemos observar a un chico jugador de fútbol americano, hablando con su coach, mientras la cámara se centra en la chica ensayando su baile, con un maquillaje espléndido, las pestañas hechas a la perfección, maquillada y con los labios inyectados. En el momento siguiente ella se da cuenta de la presencia del chico y su coach, a lo que corre a abrazar al chico y le salta para que él le haga upa mientras le dice "bebé". Esta escena nos da a entender que hay una relación afectiva entre la porrista y el jugador. Sin embargo, al instante que ella salta en los brazos de su novio la cámara hace un acercamiento a la pollera de la chica que se le sube por el salto. Ahí

podemos ver que ella no lleva ropa interior, y que no sólo nos muestra en primer plano el ano sino que también se observa que tiene testículos. La escena se corta y se muestra en primer plano la cara del coach que observa la situación. Con su cara de sorpresa la escena da cuenta que la novia de su jugador está a) sin ropa interior, b) tiene testículos, por ende es una "sorpresa trans" (Escoffier, 2011).



Escenas de la película "Bleacher Blonde Gets Two Cocks" de TransAngels (2024)

En esta escena el tabú se presenta en dos direcciones, primero a través de presentar a la feminidad trans como siempre lista para tener sexo, primero en su posición de novia del jugador, ya que en la escena siguiente, mientras el novio estas sentado en las gradas hablando con el coach, ella se escabulle por debajo y empieza a practicarle sexo oral en secreto. Esta escena retrata, de alguna forma, el prejuicio social que suele caracterizar a las mujeres trans como una feminidad sexualmente desatada. Parte de la fantasía de estar de novia con una chica trans reside en ese acceso carnal indisputado, por ser una mujer con pene, por tener todo lo que es "necesario" en una mujer, pero con la libido de un varón "biológico". Si bien se podría interpretar que la pornografía reproduce o sustenta desde el placer esta ideología respecto al binarismo de género, en dónde la biología es la base explicativa de la diferencia sexual - en contraposición de las teorías constructivistas del género (Butler, 2017; Fausto-Sterling, 2006 - y por ende la libido es consecuencia de lo hormonal o lo genital; mi perspectiva se aleja de este reduccionismo para plantear otra forma de analizar la pieza. En este caso observamos que hay más texto y dinámicas en la interacción sexual de quienes protagonizan la escena que nos permitiría entender que otro tono puede estar buscando la producción. En la escena siguiente a la de la porrista practicándole sexo oral a su novio a escondidas del entrenador, este se da cuenta de lo que esta sucediendo a sus espaldas, y motivado por la calentura y la curiosidad decide escabullirse debajo de las gradas donde se encuentra la porrista. En ese momento se realiza otro primerísimo primer plano que muestra nuevamente que nuestra protagonista no tiene ropa interior. En esta práctica sexual clásica del porno, no tener ropa interior se entiende como una invitación que el entrenador recibe sin chistar. En consecuencia, procede a

desabrocharse el pantalón, mostrando su miembro erecto y penetrando, sin aparente comunicación o consentimiento, a la chica. Al parecer la respuesta a la sorpresa trans es sorprenderte mediante una penetración no consensuada. Sin embargo, esta práctica "libidinosa" tiene sus consecuencias: cuando el chico se da cuenta que el entrenador está penetrando a su novia se enoja y la abandona, se siente traicionado. Es en este punto en donde aparece el objetivo central de este trabajo, y uno de los argumentos en contra de la posición punitivista respecto al porno, esta escena tiene una motivación de excitación pero también de parodia. Es decir, esta escena en donde el novio se enoja porque hacen con su novia lo que él quiere hacer, tiene como motivo satirizar el deseo de estar con alguien como objeto; porque entra en tensión con sus deseos como sujeto. Por lo tanto, aparece una incoherencia entre las expectativas que se revelan respecto a salir con una chica trans y las consecuencias que tendría en este universo pornográfico.

En absoluta contraposición a esta escena, tenemos el otro caso estudiado, el de la pieza audiovisual producida por la productora "She Male", disponible en la página web de pornografía exclusivamente heterosexual. En este caso, la escena empieza simplemente con nuestros dos protagonistas sentados en el sillón, en donde el varón empieza a hacerle una breve entrevista a la mujer trans sentada junto a él. En esta escena no hay ningún tipo de contexto, simplemente son ellos hablando en la previa del sexo explícito. Él tiene puesta una remera de fútbol americano y un jean azul. Es musculoso y pelado, representando un claro estereotipo de masculinidad heterosexual estadounidense (Gillam, 2019). Él la acaricia en sus piernas mientras le habla, ella no parece entender mucho, a simple vista no habla muy bien el idioma inglés. Él le pregunta si le gustan grandes o pequeñas, ella tiene que responder con una seña. La interacción sexual entre ellos comienza desde su lado, cuando le mueve la mano para que ella le toque su miembro erecto. Recién en ese momento comienzan a besarse y empieza la escena explícita. Esto es el único contexto que nos ofrece esta escena de pornografía esterilizada: una clásica escena de presentación de actores, en donde el objeto de fascinación es la mujer trans. Sin embargo, en esta escena esteril, la relación sexual nos presenta una casi exclusiva pasividad de parte de la mujer trans. Si bien su pene es también manoseado y hasta le practican sexo oral, en ningún momento logra ella penetrarlo a él. En esta escena el subtexto nos invita a entender que para pertenecer a una categoría exclusiva de porno heterosexual, el rol de la mujer trans es básicamente otorgar diversidad genital a la figura de la pasiva femenina. Una figura inmaculada, de tal feminización que en ningún momento del video se saca sus zapatos de taco aguja. Desde mi perspectiva, este tipo de piezas son previas a las otras dos expuestas, y por ende reflejan una situación de fascinación inicial respecto a la convivencia de varones con las que apodaron "she male" (Pezzutto & Comella, 2020). Este video si bien no exagera o ridiculiza la "sorpresa

trans”, si lo vuelve el centro de fascinación para la mirada expectante masculina, y al parecer nos comparte un mensaje de que existen otra diversidad de mujeres, sin vagina en este caso, que también pueden resultar absolutamente placenteras a la hora de tener sexo. Es decir, sumando al argumento de Pezzutto & Comella (2020) respecto al rol que tuvo el porno al mostrar la posibilidad de que existan cuerpos trans para las personas trans, para los varones cis este tipo de producciones abrió la puerta a que puedan desear sexualmente a otro cuerpos de mujer.

Por último, el tercer video analizado, esta vez de la página Pornhub, una de las más exitosas plataformas de pornografía industrial y amateur. En esta oportunidad, la pieza si bien responde a la categoría de Mujer Trans, también responde a la categoría de porno lésbico, ya que las protagonistas son una mujer trans y una mujer cis. En este caso la escena se encuentra nuevamente contextualizada en un entorno que social y culturalmente ha tenido muchísimas tensiones con la figura de las personas trans, sobre todo las mujeres: la iglesia (Campbell et al., 2019). Según el estudio de Campbell et al. (2019), la iglesia y la religión eclesiástica sigue siendo sinónimo de prejuicios y exclusión de las personas transgénero. Al comenzar podemos observar a una chica, joven, vestida de colegiala, que se encuentra sentada en un despacho, enojada, como esperando que la reprendan. Instantes luego llega la monja del lugar y enojada la empieza a castigar. Su delito fue hacer, literalmente, “mucho sexo oral”. Por lo tanto, podemos entender que la está castigando por promiscua, en relación al pecado capital de la lujuria. En consecuencia, el castigo seleccionado es físico. La monja le pide a la joven que ponga sus manos para que ella la golpee con una varilla. Sin embargo, a la chica parece gustarle, y hace gestos de placer y excitación. Incluso podríamos interpretar que frente a un castigo que a la protagonista le parece ilegítimo, la estoicidad de encontrar placer en el dolor la libera de las culpas. La monja se enoja por que su castigo no surte efecto, entonces empuja a la colegiala contra el escritorio y empieza a pegarle con la varilla en las nalgas. La colegiala sube la apuesta y empieza a insinuarse a la monja. Acto seguido observamos que la monja empieza a tener un orgasmo, la cámara nos muestra una imagen de picada en donde la monja tiembla, mientras mira hacia el cielo, como referencia a dios por qué me has abandonado. Luego la cámara se mueve a un plano ampliado, para que podamos observar como del hábito de la monja algo empieza a crecer, y crecer, hasta que aparece una notoria erección. Una erección que parece una escena replicada de la película Alien, el octavo pasajero de 1979. Como si su pone tuviese vida propia y quisiese romper el hábito para cumplir su misión, penetrar a la que merece ser castigada. De pronto observamos como la monja eyacula del otro lado del hábito terminando con el orgasmo.



Milf vs Transexual Entintada Cums Por todas Partes de Futanari vía Pornhub (2023)

La monja cae rendida en el sillón, mientras acusa a la colegiala de ser una prostituta y el diablo en persona. La colegiala se le acerca a la monja, que mientras besa y toca su rosario, es masturbada por la joven por debajo del hábito. En este caso la sorpresa trans no es para otro varón, uno que ni siquiera existe en esta escena, sino que es para nuestra propia protagonista. Esta actriz trans que se hace pasar por una monja cisgénero, a la cual Dios la castiga, o el diablo la engaña, con el crecimiento de un pene. Un pene que representa materialmente la incapacidad de resistir a la lujuria y al encantamiento de una colegiala pecaminosa. Esta cadena de pensamiento que nos plantea, desde mi perspectiva a modo de sátira, es lo que Preciado ha desarrollado, en diálogo con De Lauretis, como la máquina de representación somática (2017), en donde el devenir de esta Monja trans -"trans minister" como dice uno de los comentarios del video- está mediado por las expectativas sociales y culturales de los cuerpos pene-portantes. En donde uno solo de los órganos que constituyen la corporalidad del ser humano bastará para determinar el comportamiento sexual de quien lo porta. En conclusión, en este video podemos observar que el recurso narrativo que permite la asistencia de una mujer trans, aún más una mujer trans en una relación sexual lesbiana, es aquella mediada por el realismo mágico. Esta escena en donde una monja sufre y materializa aquellos temores por los cuales la iglesia enseña y castiga con su doctrina tiene como objetivo excitar desde lo prohibido y satirizar respecto a lo caricaturesco del castigo católico. Sin embargo, esta escena comparte un mismo patrón con sus otras antecesoras en donde el pene trans, en este caso también como sorpresa, es motivo de admiración. Desde otra perspectiva podríamos incluso inferir que en vez de un castigo divino en realidad estarían retratando un milagro de Dios.

> A modo de cierre

En el capítulo Sexo para Pensar, del libro El Coloquio de los Lectores, su autor Robert Darnton (2003) nos comparte la siguiente reflexión: “El sexo, lo sostengo, es una de ellas. Como el conocimiento carnal se acomoda en patrones culturales, éste suministra materiales interminables para pensar, sobre todo cuando aparece en narraciones: chistes obscenos, baladronadas masculinas, chismes entre mujeres, canciones de cantina y novelas eróticas. En todas estas formas, el sexo no es simplemente el tema sino la herramienta que se emplea para destapar la cubierta de las cosas y explorar sus mecanismos internos. El sexo es a la gente común lo que la lógica es para los filósofos: ayuda a que las cosas adquieran un sentido”. Al igual que plantea Darnton, el objetivo de este trabajo fue analizar en profundidad estos tres videos pornográficos en donde el centro del placer y del orgasmo gira en torno a una corporalidad femenina trans. Compartiendo distintos patrones como la idolatría frente al pene de mujer, a la sorpresa trans o incluso a la promiscuidad “natural” de las que cambiamos de sexo. Este trabajo plantea abrir una nueva puerta de exploración, compartiendo una nueva perspectiva respecto a lo que nos permite pensar mientras miramos pornografía. Si bien no podemos establecer nada en concreto como resolución de esta investigación, si nos acercamos a desarrollar una nueva perspectiva respecto a cómo analizar los cuerpos trans en la pantalla pornográfica. Este estudio busca sumarse a la incipiente tradición de autoras como Pezzutto y Comella (2020) que buscan reconocer el impacto que tendría para los estudios culturales de la pornografía empezar a profundizar en las corporalidades disidentes que empiezan a ganar estrellato en el porno mainstream.

Bibliografía

- Bauer, N. (2015). *How to Do Things with Pornography*. Cambridge, Harvard University Press.
- Campbell, M., Hinton, J. D. X., & Anderson, J. R. (2019). "A systematic review of the relationship between religion and attitudes toward transgender and gender-variant people", en *International Journal Of Transgenderism*, 20(1), 21-38. Oxfordshire, Taylor & Francis. <https://doi.org/10.1080/15532739.2018.1545149>
- Darnton, R. (2003). *El coloquio de los lectores: ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Escoffier, J. (2011). "Imagining the She/Male: Pornography and the Transsexualization of the Heterosexual Male", en *Studies In Gender And Sexuality*, 12(4), 268-281. Oxfordshire, Taylor & Francis. <https://doi.org/10.1080/15240657.2011.610230>
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados: la política de género y la construcción de la sexualidad*. Santa Cruz de Tenerife, Melusina.
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: travestismo e identidad de género*. Buenos Aires, Edhasa.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad*. Vol. 1: La voluntad de saber. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gillam, H. (2019). "The Culture of football in the United States: How hegemonic masculinity affects and is expressed in American football" [Tesis, University of Mississippi]. En eGrove. https://egrove.olemiss.edu/hon_thesis/1043
- Pezzutto, S., & Comella, L. (2020). "Trans pornography", en *TSQ Transgender Studies Quarterly*, 7(2), 152-171. Durham, Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/23289252-8141985>
- Preciado, P. B. (2020). *Testo yonqui*. Barcelona, Anagrama.

Trebisacce, C. (2013, 1 agosto). "Ambivalencias y disputas en torno a 'la revolución sexual', 'la liberación de las mujeres' y el 'feminismo' entre la militancia de los años setenta".
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/41558>

Weinberg, M. S., & Williams, C. J. (2009). "Men Sexually Interested in Transwomen (MSTW): Gendered Embodiment and the Construction of Sexual Desire", en *The Journal Of Sex Research*, 47(4), 374-383. Oxfordshire, Taylor & Francis. <https://doi.org/10.1080/00224490903050568>

Wittig, M. (2024). *El pensamiento heterosexual: y otros ensayos*. Buenos Aires, Ediciones Paidós.